



Educación desde un cambio de paradigmas: de lo religioso hacia lo post-religional o transconfesional Educar para ser

Education from a change in paradigms:
to the post-religious or cross-confessional. Educate to exist

Jose Antonio Manzanos Báez *

Introducción

Vivimos en un declarado ambiente post-religional que nos invita también a realizar una revisión docente en profundidad. Si deseamos afrontar esta realidad respondiendo adecuadamente, debemos escuchar y atender lo que las nuevas generaciones nos están demandando.

Esta reflexión y propuesta pedagógicas nacen de la preocupación e investigación sobre cuáles son las claves que conducen hoy una pedagogía de educación de la espiritualidad. Quizá nuestro mayor riesgo está siendo repetir y reproducir aquello que nos sirvió sin tener presente que es un nuevo tiempo.

La experiencia pedagógica que presentamos se ha iniciado en numerosos centros escolares de forma sinérgica. Es un denominador común la demanda que recibimos los docentes para afrontar nuevos lenguajes de pastoral que terminen con procesos estériles hasta ahora emprendidos. No se trata, por tanto, de “rehacer” sino de “transformar” las prácticas, desde una reflexión post-religional.

Paper-Comunicação recibida el 09 octubre 2014 y aprobada el 18 de marzo de 2015.

* Maestro, educador y profesor de las áreas de Religión, Interioridad y Matemáticas en un Centro Educativo de País Vasco en el que Coordina las Áreas de Enseñanza Religiosa y la Acción Tutorial. País de origen: Espanha. E-mail: ixileku.josean@gmail.com

En esta experiencia de Innovación Educativa el primer paso fue parar para observar cuáles eran las claves que estaban operando en la sociedad del Siglo-XXI. Los rasgos de esta transformación generacional los detallamos en el primer apartado.

El segundo paso fue esclarecer terminologías y conceptos que iban apareciendo en el escenario pedagógico, pastoral y en la misma sociedad post-religional. En el segundo apartado presentamos definiciones, acotaciones y rasgos comunes y diferenciadores que han emergido en torno a la educación de la fe, la religión y la espiritualidad.

En el tercer apartado desarrollamos la propuesta pedagógica de “Educación de la Interioridad En Ti” recientemente editada, y que está siendo la práctica educativa docente de muchos marcos de espiritualidad de diferentes Congregaciones y Centros Escolares. Su contenido, objetivos, metodología y claves, son los ejes vertebradores de la formación en la iniciación de la experiencia espiritual.

Y, concluimos, dejando constancia del momento histórico de apertura que la sociedad está demandando. Esta nueva “*pedagogía de la espiritualidad*”, responde a la demanda social de abrir espacios muy amplios de interiorización que han de transformar nuestra experiencia cristiana y de cualquier otra confesión tradicional.

1 Una transformación generacional

1.1 Rasgos

Para entender bien las transformaciones que está operando en este siglo, hay que comprender primero cómo son nuestros niños y jóvenes de hoy. Estas nuevas generaciones tienen algunos rasgos post-religionales que podemos agrupar en las siguientes características comunes:

a) Generaciones autónomas

Nunca antes se había conocido en el desarrollo humano infantil una capacidad tan precoz de realizar descubrimientos de forma individual. La *proactividad* (no hiperactividad) es esa capacidad para sentirse dueño de su propia vida sabiendo que pasos dar para alcanzar aquello que siento me satisface. Es como si cada niño tuviera en sí mismo insertado un microchip o destreza interior que le fuera indicando cómo llegar hasta el lugar previsto. Esta facultad de pensamiento de ha denominado también como “*pensamiento autoconstructivo*”. Se va construyendo el pensamiento desde las propias percepciones personales sin necesidad de tener referentes absolutos externos.

b) Generaciones ultrarrápidas

La velocidad es hoy el elemento más identificable en cualquier actividad humana. Nunca se había corrido tanto. Muchas de las razones de nuestro estrés colectivo son consecuencia de la velocidad en la que vivimos. Los mails, los whatsapp, los SMS, las redes sociales, etc, son una fina lluvia constante que nos mantiene empapados de “agua”. Pero la velocidad tiene una dimensión más profunda y que nace del germen de un nuevo pensamiento: hoy, todo es provisional y cambiante. Es decir, lo estático, inmóvil e inmanente ha quedado en el “olvido” de nuestras mentes más jóvenes. La velocidad es sinónimo de “valor temporal”; del valor del momento presente.

c) Generaciones experienciales

Es verdad, que para cualquier persona lo vivido es más importante que lo aprendido. Pero la diferencia radica en la predisposición genética de no aceptar aquello que no sea consecuencia de una experiencia. Para otras generaciones, que hemos crecido en “la letra con sangre entra” o en “tienes que”, existe un imaginario aceptado que no es experiencial. Hacemos cosas (rituales, costumbres,...) y creemos en cosas (dogmas, fe,...etc) que no necesitan pasar por nuestra

experiencia. Son válidas porque racionalmente las asumimos y así nos las han transmitido. Esta es la gran distancia respecto a nuestras generaciones más jóvenes. Hemos pasado de la sociedad del esfuerzo a la sociedad del descubrimiento.

d) Generaciones interconectadas y universales

Esta evidencia es indiscutiblemente nueva en este mundo del S-XXI. Nunca antes se había podido ni imaginar un mundo en el que con un movimiento de un dedo pudiera estar en contacto con las antípodas de mi propia habitación. Esta nueva realidad se genera porque el pensamiento actual todo está vinculado, unido, relacionado. Todo es parte y nada es todo. Es decir, ningún pensamiento o creencia es válido si no está unido o conectado a todo lo demás. Esta es la razón por la que algunas formas de creencia han caído en el olvido juvenil, y hayan emergido otras de carácter post-religional. Además, nada puede ser significativo en esta nueva forma de entender o pensar si para “afirmarme yo, tengo que negar al otro”.

e) Generaciones visuales

La palabra ha pasado a ser un modo de comunicación relativo. Ya no es tiempo del discurso. Vivimos en un momento histórico en el que la imagen lo ocupa todo. Las televisiones planas, el fullHD, el 3D, los móviles, el 4G, los vídeos, el skipe, youtube ... Un infinito mundo visual en el que la palabra está recortada, mal escrita y expresada en forma sintética, de mensaje breve. El mundo está contenido en imágenes sugerentes que invaden nuestro imaginario personal. Una de las diferencias significativas de este tiempo visual está en el valor de la imagen como sugerencia, como pregunta. Toda imagen evoca una gran amplitud de respuestas que, además, te introduce en el mundo o lugar observado.

f) Generaciones liberadas

El término acuñado es: “flow and free”. Porque, además de ser generaciones liberadas (que no es lo mismo que libres), son generaciones “fluidas”. Un

“pensamiento liberado” es aquel que no se contiene en un contorno estático, ni eternamente definido; han desaparecido los cotos (también los religiosos). Y una “generación fluida” es aquella que no puede dejar su pensamiento estanco o retenido (ni en los lugares, ni en los dogmas, ni en arcón de los tiempos); hoy “lo que no fluye no es”. Fluir significa que atraviesa sin obstáculos ni impedimentos.

1.2 Retos

a) Aprendizajes autoconstructivos

No se abrirá un nuevo conocimiento si no es descubierto por el sujeto que apre-hende. Tenemos que educar la “percepción” como instrumento de conocimiento y descubrimiento. No se abrirá la puerta interior si no se parte del individuo como ser humano ya capaz de albergar en él mismo aquello que es su esencia. No es una exaltación del individualismo y el egocentrismo sino un reconocimiento interno que brota del hecho mismo de ser-humanos.

b) Aprendizajes dinámicos

La nueva pedagogía no podrá sino sostenerse en el movimiento, en la aceptación que de todo cambia y nada es inmutable. No se sostendrán aprendizajes estáticos formulados en clave de eternidad. El dinamismo no significa banalidad y ausencia de valores universales o globales, sino capacidad de adaptación a diferentes experiencias, percepciones o interpretaciones.

c) Aprendizajes experienciales

Las emociones determinarán los procesos educativos y relacionales. Lo cognitivo no se sustentará sin el visto bueno y la aceptación de la experiencia. La razón aceptará amablemente sus propias limitaciones y será el sentimiento, la emoción y lo experiencial quien gobierne el conocimiento. Las escuelas ya han

tomado en serio esta realidad y existen numerosas iniciativas pedagógicas que ya trabajan desde la multiplicidad de la inteligencia.

d) Aprendizajes universales

Todo conocimiento que no sirva para cualquier persona del planeta será desechado. Deberemos crear procesos educativos de utilidad global; que los pueda seguir un niño o una niña en el cono sur de América o en el cuerno de África; en el centro de Europa o en sus antípodas australianas. Los cotos quedarán como muestras de museo en la evolución del ser humano; como estadios imprescindibles pero superados.

e) Aprendizajes sugeridos, inducidos

La palabra que sentencie, la imagen que lo diga todo o el púlpito de los que saben, ya no tendrá eco ni resonancia. Todo el saber se construirá desde la pregunta, la apertura y la sorpresa. No estará nada definitivamente dicho ni sentenciado. Todo permanecerá en una maravillosa apertura y será sugerido, invitado, propuesto...

f) Aprendizajes abiertos

Cada poco tiempo tendremos que rasgar de nuevo la crisálida para descubrir que nueva mariposa ha nacido. Los procesos no serán lineales sino fractales. En la educación se hará imprescindible incorporar diferentes caminos como solución a un mismo problema. Ya no habrá puertas cerradas que limiten el conocimiento, al menos, se contemplará la riqueza de la fisura por la que la luz se colará y permitirá vislumbrar nuevos conocimientos.

2 Una nebulosa semántica

Ante este tsunami que está produciendo, se ha abierto un gran debate que ha obligado a educadores, pedagogos, maestros y psicólogos a acuñar nuevos términos que expliquen y aclaren estos nuevos procesos educativos. En algunos matices son coincidentes aunque cada uno de ellos subraya un aspecto importante. Sí se trata de depurar y aclarar aunque no se debe buscar una terminología única ya que iría radicalmente en contra de los nuevos tiempos y realidades. Es más, lo que hoy emerja como definición terminológica, tendrá que estar preparada para cumplir su fecha de caducidad a sabiendas de ser útil tan sólo por un tiempo.

2.1 Las inteligencias múltiples y la inteligencia existencial

Es conocido por todos que desde que Gardner acuñó en 1983 el término “inteligencias múltiples”, el quehacer educativo sufrió una transformación muy profunda ya que no era inteligente quien sabía mucho (a un nivel cognitivo) sino quien era capaz de desarrollar diferentes categorías: la lingüística, la espacial, la matemática, la intrapersonal,...; así hasta ocho. Ya en 1999 él mismo publicó un libro en el que explica cómo se había reformulado su teoría de las inteligencias porque había evolucionado. En esta nueva teoría incorpora la posibilidad de que exista una novena inteligencia que llamó: “inteligencia existencial” que es la que da respuestas a las grandes preguntas y al sentido de la vida.

2.2 La inteligencia espiritual o trascendente

Autores como Marshall o Zohar acuñan el término “inteligencia espiritual” para referirse a los significados más profundos de la vida y del ser humano. Y entre el año 2001 y 2008 autores como Buzan, K. Noble, Vaughan, Wigglesworth o D. B. King dicen que la “inteligencia espiritual” es un potencial humano que necesita cultivo, superación del ego, saberse ser en el mundo, actuar con compasión y desarrolla habilidades como la reflexión existencial, el sentido personal, el

reconocimiento de lo trascendente y el dominio de diferentes estados de conciencia como la contemplación o la meditación. Y en el año 2010 el filósofo español F. Torralba publica el libro “Inteligencia espiritual” en el que detalla cómo cultivarla, beneficios que conlleva y los riesgos de su atrofia. En el año 2012 este autor en su libro “la inteligencia espiritual en los niños”, propone algunas pautas y experiencias que se están desarrollando en algunos centros escolares.

2.3 La competencia espiritual y la educación de la interioridad

Aunque el término “espiritual” conlleva un peso marcadamente religioso, en varios ámbitos educativos se utiliza este término acompañado de la palabra “competencia” desde un planteamiento *post-religional* o *transconfesional* de forma que no exista una intencionalidad específicamente confesional en su desarrollo sino el cultivo de un “proceso educativo interior hacia el centro el Ser” (en este sentido nace el *Proyecto Educativo “En Ti”*. Edelvives. 2014). En estos términos, la “Educación de la Interioridad” y la “Competencia Espiritual” (C.E.I) encuentran un abono común para el campo educativo espiritual comenzando a diseñarse una “pedagogía de la interioridad” en las escuelas.

2.4 Espiritualidad, religiosidad, confesionalidad

Ya existe un consenso en establecimiento de los lindes entre estos tres términos y en autores como Benner, Helminiak, Torralba,... se habla de las diferencias entre inteligencia espiritual y confesión religiosa. El mismo Farran distingue entre “espiritualidad” como la potencialidad humana más universal, la “religiosidad” como acto de fe, y la “confesionalidad” como adhesión a una determinada religión. Otros autores hablan de la espiritualidad como el “vino” y la religión como la “copa”, o del mapa (religión) y el territorio (espiritualidad). En varios espacios de reflexión también se ha introducido con mucha fuerza el concepto *post-religional* o *transconfesional* como forma de identificación de este nuevo modo de vivir y crecer en la experiencia espiritual que, recogiendo las

corrientes religiosas de las que se procede, las dilata hasta encontrar un espacio de mayor amplitud, más universal y más holístico.

3 “En ti”, un proyecto educativo para el S-XXI; un aprendizaje hacia el centro del ser

Educación en este nuevo siglo obliga a recoger e integrar todos y cada uno de los aspectos hasta ahora citados. Educar hoy desde el nuevo paradigma *post-religional* implica entrar en el interior de ser humano desde otros caminos y con otras herramientas. Y cuando hablamos de la dimensión más profunda del ser humano, hablamos de aquello que le da sentido a su vida y que habita en toda persona, independientemente de sus creencias, vínculos religiosos, razas, culturas o situación personal o social.

Es el descubrimiento de esa realidad profunda la que en el ser humano se traduce de diferentes formas y que necesita ser educada y trabajada como una dimensión esencial en toda persona. Por ello, un proceso de crecimiento espiritual ya no tiene que tener una ligación exclusiva a ningún pensamiento religioso, aunque por supuesto los recoge y llega a la esencia de donde parten todos y cada uno de ellos.

Cuando hablamos de educar la espiritualidad hoy, estamos diciendo que entramos en un proceso de acompañamiento hacia esa dimensión más profunda del ser humano para alcanzar y percibir aquello que lo trasciende. Este camino por recorrer tiene que ser realizado desde la edad más temprana y continuar durante toda la vida, y se debe implantar en las escuelas a través de objetivos y contenidos definidos desde las claves de las nuevas generaciones.

Educación la espiritualidad es enseñar a nuestros niños y nuestros jóvenes que lo que viven y lo que son está regulado siempre por la experiencia interior que cada uno vive y que se puede enseñar tal y como hemos implantado ya en numerosas escuelas a través del proyecto Educativo “En Ti” (cuya reseña está en la referencia bibliográfica final).

3.1 Una metodología tríadica

La metodología que sustenta este nuevo aprendizaje se ancla en un proceso de consta de tres momentos.

El primero, es la experimentación. Pedagógicamente es el inicio del proceso interior. Convertir nuestras escuelas en “espacios creativos de experiencias” desde los que podamos después preguntarnos: “*¿qué he vivido?, ¿qué ha ocurrido en mi interior?*”.

El segundo momento es el descubrimiento. Es la parte del aprendizaje que recuerda lo vivido y en la que se revisa lo acontecido; es el anclaje cognitivo y emocional de la experiencia vivida. En esta momento la pregunta es: “*¿qué he aprendido*” (no como proceso mental sino desde la experiencia).

El proceso culmina con el tercer momento; el de la interiorización. En él se recorre un camino introspectivo en el que se analiza lo que se ha posado en el interior de cada persona. Es la respuesta a la pregunta: “*¿Qué he interiorizado?*”. Con algunos descriptores y métodos evaluativos, se realiza una autovaloración del proceso y un análisis de competencias.

3.2 Cuatro claves de un nuevo aprendizaje: la escucha, la atención, el instante presente y el silencio

Las claves o pilares básicos de esta educación espiritual del nuevo siglo son:

- ayudar a descubrir formas de *escucha* de sí mismo y del otro
- fomentar la capacidad de atender el *momento presente*
- descubrir el *silencio* como forma de introspección
- experimentar un *abismamiento* de plenitud

Estos cuatro elementos son trabajados desde el descubrimiento atento a todo lo que acontece, teniendo la búsqueda personal como motor del aprendizaje, la imaginación/visualización como como fuente de recursos interiores, la atención consciente como recuperación de la sacralidad del entorno que nos rodea y la autoafirmación como reguladora de emociones/sentimientos. Y todo el proceso se acompaña a través de un profundo silencio que guía el proceso de enseñanza desde la serenidad y la calma.

3.3 Cinco contenidos educativos

Este camino de crecimiento espiritual se estructura agrupado en cinco contenidos educativos:

- a) El “*pensamiento creativo o divergente*”; ya que con el cultivo de la creatividad se accede de forma extraordinaria a la dimensión interior de la persona porque es a través de la creatividad donde el ser humano puede plasmar su vivencia interior.
- b) La “*expresión simbólica*”; porque es desde lo simbólico donde el ser humano expresa aquello que le trasciende. Es a través de la simbología donde podemos dejar siempre una pregunta abierta ante lo desconocido. El símbolo es la puerta que nos permite entrar hacia un mundo interior a veces difícilmente explicable con la palabra.
- c) La “*conciencia corporal*” porque es el cuerpo el termómetro de nuestro estado interior. Trabajar y educar la conciencia corporal es acceder a la primera capa de la experiencia interior del ser humano. Conocer los mensajes que el cuerpo nos permite identificar aquello que está abierto en lo más íntimo de nuestro ser.
- d) La “*armonización emocional*” que permite identificar nuestras emociones, expresar los sentimientos y ser capaces de tomar distancia de cada uno de ellos para enriquecer la experiencia interior. Es la vivencia emocional la que muchas veces puede determinar la experiencia interior de la persona. Por tanto,

armonizarla de forma que se viva en equilibrio es esencial y fundamental para encontrar un espacio de mayor profundidad.

e) El “*crecimiento espiritual*” que es el camino hacia el umbral del misterio. Es en el desarrollo espiritual donde permitimos diferentes formas de silencio interior para descubrir el sentido profundo de lo que somos y vivimos. El desarrollo espiritual también nos permite conocer la riqueza de la sabiduría encerrada en cada una de las tradiciones religiosas y caminos espirituales más novedosos.

3.4 Veinte objetivos y competencias educativas

Cada uno de estos contenidos tiene diferentes concreciones a través de varios los objetivos o competencias:

a) Dentro del *Pensamiento Creativo*:

- crear imaginando
- admirar las cosas desde su profundidad
- sentir respeto por todo lo creado
- desarrollar habilidades creativas personales

b) Dentro de la *Expresión Simbólica*:

- percibir desde los sentidos
- experimentar el asombro y la sorpresa
- expresarse simbólicamente
- expresar la diversidad

c) Dentro de la *Conciencia Corporal*:

- conocer los mensajes del cuerpo
- aprender a relajarse
- interpretar las percepciones corporales
- realizar movimientos de forma consciente

d) Dentro de la *Armonización Emocional*:

- identificar diferentes emociones
- distanciarse de las emociones
- sentir compasión
- aprender a respirar, concentrarse y atenderse

e) Dentro del *Crecimiento Espiritual*:

- aprender a contemplar
- explorar el sentido profundo de la vida
- aprender a encontrar el silencio interior
- descubrir la diversidad de caminos y fuentes

4 El camino como meta: dar lugar; todo está abierto

Podemos establecer nuevos caminos para ayudar a los niños y a los jóvenes a escuchar lo que les está pasando por dentro, en su mundo interior. Sólo así podrán descubrir su sentido en el existir y asumir esa responsabilidad de responderse: “*yo, ¿para qué he nacido?*”.

Tenemos que escuchar y acompañar a los niños y jóvenes en su viaje. Enseñarles a contactar y expresar sus más profundos sentimientos, a descubrir en ellos esa sabiduría profunda que habita en cada ser humano. En los niños desde su escolaridad más temprana se puede percibir una gran capacidad de escucha de su propia experiencia interior. Saben, y pueden aprender, a acceder a su propio espacio interior; cuando se conecta con la experiencia interior se inicia un proceso de liberación, un giro vital que modifica la conducta.

¿Qué sentimos por dentro?, ¿qué notamos dentro de nosotros mismos?. Si queremos saber qué sucede por debajo de nuestra superficie, necesitamos desarrollar habilidades que os permitan descubrir lo que somos en lo profundo. No sólo tenemos que escuchar sino también tenemos que aprender a relacionarnos con

nosotros mismos, con nuestro propio proceso interior, entrar en diálogo con él. Afrontar el conocimiento interior requiere mucha audacia, es una aventura aceptar estar en nosotros mismos, más allá del envoltorio y las palabras. Y tenemos envoltorios físicos y mentales; hay que aprender y enseñar a desvelarlos.

En esta nueva “*pedagogía de la espiritualidad*” somos exploradores y no agricultores. Tenemos que indagar el significado profundo de nuestra experiencia acogiendo amablemente todo aquello que somos; lo grato y lo menos deseable. Los niños aprenden, si se lo enseñamos, a dejar un “*espacio libre*” dentro de ellos mismos y así alcanzar una comprensión más profunda y real de lo que realmente son. A la vez, aprenden no sólo a escucharse y comprenderse a ellos mismos, sino a descubrir su dimensión espiritual y a vivir con una infinita empatía de la que brota una solidaridad inusitada.

*“en todos habita una llama que se puede convertir
en una gigantesca hoguera.
Podemos encontrar
aquello que nos refuerza Interiormente,
y seremos verdaderamente fuertes
para poder hacer frente a todo,
sin que nada nos destroce.
Cuando una llama se alimenta,
se convierte en una hoguera
que el viento, lejos de apagarla,
la aviva cada vez más”*

ANNOTED BIBLIOGRAPHY

ALEIXANDRE, Dolores et al. **La Interioridad**: un paradigma emergente. PPC, Madrid 2004.

BAUTISTA, J.M. **Todo ha cambiado con la Generación Y**. Vitoria: Frontera Hegian, 2010.

BRIAN, Daprer. **La inteligencia espiritual**. Santander: Sal Terrae, 2009.

ESCUELAS CATÓLICAS. **Competencia Espiritual**. Madrid: PaidoGPS, [20??].

EATWOT's Theological Journal. Hacia un paradigma pos-religional. Propuesta teológica. **VOICES**, vol. 35, n. 1, p. 275-288, January/March 2012. Disponible en: <<http://eatwot.net/VOICES/VOICES-2012-1.pdf>>. Visitado el 22 feb. 2014.

- GÓMEZ VILLALBA, Isabel. **Educar la inteligencia espiritual**. Recursos para la clase de religión. Madrid: Khaf, 2014.
- KABAT-ZINN, JON. **Padres conscientes hijos felices**. Faro editorial
- LENAERS, Roger. **Aunque no haya un dios ahí arriba**. Vivir en Dios sin dios. Quito: Abya Yala, 2013.
- LENAERS, Roger. **Un cristianismo nuevo para un mundo nuevo**. Quito Editorial Abya Yala, 2008.
- MANZANOS BÁEZ, Jose Antonio. **En Ti**. Proyecto educativo de Educación de la Interioridad. Madrid: Edelvives, 2014. [Colección de 15 libros estructurados por niveles y cursos con material docente y para el alumnado para Educar la Interioridad en niños y jóvenes desde los 3 años hasta los 18]
- MARTINEZ LOZANO, Enrique. **Vivir lo que somos**. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007.
- MELLONI, Javier. **Hacia un tiempo de síntesis**. Barcelona: Editorial Fragmenta, 2011.
- REY, Ricardo A. et al. **Programa Aulas Felices**. Psicología positiva aplicada a la educación. 2. ed. Zaragoza: Equipo SATI, 2011.
- ROBLES, Amando J. ; GRANES BAYONA, Marta (Coord.). **Más allá del tsunami cultural**. Mariá Corbí, explorador libre de un tránsito inaplazable. Barcelona: CeTR; Bubook Publishing S.L. , 2011.
- SPONG, J.S. **Por qué el cristianismo tiene que cambiar o morir**. Quito: Abya Yala, 2014.
- SPONG, J.S. **Un cristianismo nuevo para un mundo nuevo**. 2. ed. Quito: Abya Yala, 2011.
- TORRALBA, Francesc. **¿Por qué Pierre Anthon debería bajar del ciruelo?** Interioridad y sentido. Madrid: Khaf, 2012
- TORRALBA, Francesc. **Inteligencia Espiritual en los niños**. Barcelona: Plataforma, 2012.
- TORRALBA, Francesc. **Inteligencia Espiritual**. Barcelona: Plataforma, 2010.
- VÁZQUEZ BORAU, Jose Luis. **La inteligencia espiritual**. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2010.
- ZOHAR, D.; MARSHALL, I. **Inteligencia Espiritual**. Madrid: Plaza & Janés, 2010.